

El pensamiento crítico en tiempos de crear¹

*Abdiel Rodríguez Reyes*²

Resumen.

En este artículo resalto la necesidad de volver a la teoría y el pensamiento crítico de carácter transformador. También haciendo énfasis en la creatividad y el reconocimiento de la tradición, tanto la occidental como también la latinoamericana. En el siglo XXI ya no se puede estar emulando los viejos prejuicios.

Palabras clave: Pensamiento crítico, teoría, cambio social, crítica, creatividad

Abstract

In this paper, I called attention to the need to return to the theory and the critical thinking of transforming nature. In addition, I placed emphasis on the creativity and the acknowledgment of traditions, so as the Western as the Latin American. In the Twentieth-first Century, old prejudices are not valid anymore.

Keywords: Critically thinking, theory, social change, critics, creativity

A modo de introducción

El Instituto de Estudios Nacionales de la Universidad (IDEN) de Panamá organizó con éxito el *Primero Coloquio de Pensamiento Crítico*, en dicho coloquio traté la relación de los clásicos y la cultura, en función de promover el pensamiento crítico como un elemento transformador. Un pensamiento con esas características ya tiene tradición. En Occidente, la tradición desde Karl Korsch, Georg Lukács y la Teoría Crítica empuñó la crítica en esa dirección; por otra parte, la realidad latinoamericana obligó a pensar en alternativas concretas, de dar el paso de la contemplación a la praxis para la transformación. Las desigualdades económicas y el deterioro ambiental son los motivos para reflexionar en la dirección de transformar el estado actual en que se encuentra la sociedad a nivel económico y ecológico, por lo menos, hacia un estadio de mayor equidad y metabolismo entre el ser humano y la naturaleza. El título de este artículo, es parafraseando el libro de Nils Castro (2016), *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear, bastante comentado en la región*³, pero poco estudiado en lo nacional.

1. Recibido 04/07/2019 Aprobado 06/07/2019

2. Magíster. Investigador en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y profesor en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Panamá.

3. Este libro tiene cinco ediciones. La primera edición por la Universidad Nacional de General San Martín, de Argentina (2012), con prólogo de Jorge Taiana. La segunda edición por Fundação Perseu Adramo de Brasil (2012), con prólogo de Marco Aurélio García. La tercera edición por la Edición de Ciencias Sociales, de Cuba (2012), con prólogo de Fernando Martínez Heredia. La cuarta edición por la Izquierda Democrática

En este breve artículo comentaremos algunos textos recientes e interesantes sobre teoría crítica y pensamiento crítico latinoamericano. Primero comentaremos dos textos recientes de teoría crítica, sobre un intento de revitalización de Hartmut Rosa y Xabier Insausti. Sobre el pensamiento crítico latinoamericano comentaremos un artículo de Dídimo Castillo y algunos aspectos puntuales del tomo I de *El pensamiento crítico frente a la Hidra capitalista*. Estos textos que abordaremos son centrales en la discusión contemporánea, mismos hacen explícitamente referencia al pensamiento crítico. Lo cual no quiere decir que el pensamiento crítico se agote en ellos. Estamos en una coyuntura de agotamiento de alternativas y la necesidad de repensar y crear un pensamiento distinto para nuestro tiempo. En los momentos de crisis surgen las alternativas.

Teoría crítica

Insausti (2017)⁴ y Rosa (2016) coinciden en la necesidad de revitalizar la teoría crítica. Una teoría a la altura de sus tiempos. También en recuperar los postulados de la Escuela de Frankfurt en sus inicios. La propuesta Hartmut Rosa es la aceleración social y la recuperación del concepto “alienación”, el cual — según Rosa — fue abandonado por J. Habermas y A. Honneth. Hay distintas formas de aceleración en la sociedad tardomoderna, una de ellas es la tecnológica, se manifiesta “en acelerar diversas operaciones” (Rosa, 2016, p. 21). En la vida empresarial logística es palpable mediante las metas a conseguir por la aceleración de las operaciones. En ese sentido, se quiere organizar y controlar el “tiempo”, con una lógica de ganar más en menos tiempo, el autor lo sintetiza como “hacer más cosas en menos tiempo” (Rosa, 2016, p. 31) lo cual engarza en una lógica neoliberal. El autor habla de tres aceleraciones: la tecnológica, la del cambio social y la del ritmo de vida. Esta última es de interés.

Tal vez el aspecto más acuciante y sorprendente de la aceleración social sea el “hambre de tiempo” espectacular y epidémico que aqueja a las sociedades modernas (occidentales de manera más consistentes). En la modernidad, los protagonistas sociales sienten cada vez más que se les está acabando el tiempo, que les falta tiempo. Da la impresión de que se concibe el tiempo como una materia prima que se consume [...] se vuelve cada vez más escasa y de mayor precio (Rosa, 2016:30).

Nacional, de México (2013), con prólogo de René Bejerano. La quinta edición Editorial Patria, de Puerto Rico (2016), con prólogo de Rubén Berríos Martínez. Vale resaltar estos datos, teniendo en cuenta quienes escriben los prólogos, son intelectuales comprometidos con los procesos políticos.

4. Véase mi reseña del libro *Filosofar o morir* de Xabier Insausti en *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política* (vol. 13), revista de la Universidad de Barcelona.

En Panamá hemos vivido este fenómeno, quizá no lo hemos estudiado en ese sentido ⁵. Desde el avistamiento del Mar del Sur hemos acortado las distancias entre el Pacífico y el Atlántico; entre Occidente y Oriente. Así acelerando la conexión y la dinámica del comercio mundial necesario para el capitalismo. A partir de la construcción del Canal de Panamá en 1914 este rol se afianza más, con la construcción del segundo juego de esclusa, incluso, acelera más el proceso de tránsito. Por ser un país de tránsito somos un país con una aceleración que no hemos medido ni objetiva ni subjetivamente, pero que la realidad no nos permite negarla. Para Rosa vivimos en una “sociedad de la aceleración”. Ya señalé algunos de los aspectos locales como el de Panamá ⁶ (por el Canal de Panamá pasa aproximadamente el 5% del comercio mundial) que tienen impacto mundial en la aceleración social y global en la dinámica capitalista.

La propuesta de revitalización de la teoría crítica consiste en retomar el concepto de alienación. La crítica de la teoría crítica de la segunda generación centró atención a otros problemas sociales, como el de la comunidad de comunicación y el discurso. Dejando el tema de la alienación⁷ y el fetichismo marginal en la discusión. Desde el punto de vista epistemológico y metodológico es necesario pensar en su tiempo y no reproducir a calco los aspectos teóricos de antaño. En síntesis, la revitalización de Rosa es simple enunciarla, pero difícil concretarla: “la vía más prometedora para una versión contemporánea de la Teoría Crítica es la prueba crítica de las prácticas sociales sostenidas por los mismos actores sociales a la luz de las concepciones de la buena vida” (Rosa, 2016, p. 85). La “aceleración social” es un proceso y dinámica que habrá que encarar “la vida social como un todo” en aras de la “buena vida”. Ante la vorágine de la alienación y el consumismo, de gastar más y rápido; ya lo había dicho Erich Fromm siguiendo a Marx “las verdaderas necesidades del hombre son aquellas cuya satisfacción es necesaria para la realización de su esencia como ser humano” (Fromm, 2009[1969], p. 73). Todo lo demás es fetichismo, el encantamiento de las mercancías y con Rosa también del tiempo. La propuesta de Xabier Insausti (2017) es de actualizar la teoría crítica mediante una lectura del idealismo alemán y, hasta Adorno, pasando por Marx, alejándose del formalismo de Habermas, estableciendo un diálogo con el pensamiento crítico francés, en

5. En nuestro contexto es necesario una teoría del canal, la cual explique la forma organizativa del país en torno a ese estrecho marítimo.

6. Alfredo Castellero Calvo (2018) ha estudiado ampliamente la inmersión de Panamá en el complejo proceso de la globalización. “Gracias a su privilegiada posición geográfica, Panamá estuvo inserta desde sus mismos orígenes en la vorágine de la primera globalización” (Castillero Calvo, 2018:319). ¿No es la globalización el fenómeno de la aceleración? Más adelante señala Castellero Calvo (2018:336) “su vinculación frecuente con el mundo exterior, así como su larga experiencia como país cosmopolita con múltiples vínculos internacionales, también fue configurando una peculiar *forma mentis* entre los panameños”. ¿No estamos los y los panameños en una dinámica de aceleración social?

7. Otro texto importante para comentar en esta dirección sería: *Marx y su concepto del hombre* (1961) de Erich Fromm, — el cual incluye los *Manuscritos económicos-filosóficos* de Karl Marx —, texto fundamental; dónde Fromm pone énfasis en “la enajenación del hombre” (Fromm, 2009, p.7).

particular con Badiou. Ese sería el itinerario intelectual de Insausti. Él señala que “la filosofía necesita dar un paso atrás, volver a pensarse radicalmente” (Insausti, 2017, p. 11), despertar con otro talante, revolucionaria y combativa, apostando por la integridad del sujeto. El ser humano debe realizarse en sí mismo y en comunidad, sin la intromisión artificial de lo ajeno a su bienestar individual y colectivo, esa es la integridad. Retomando las reflexiones de nuestro maestro, “queremos criticar lo que consideramos acrítico o invalido” (Insausti, 2017, p. 13) para la plena realización del sujeto.

Luego de hacer un repaso por tres países europeos (España, Alemania y Francia), separando lo crítico de lo acrítico (en los términos de recuperar la crítica radical), Insausti se decanta por dos propuestas, una social demócrata de T. Piketty y otra comunista ⁸ de A. Badiou. Lo de Piketty fue ampliamente discutido ⁹. Al final, sobre esta propuesta, Insausti recoge una de las tantas críticas a Piketty, la del pensador marxista David Harvey, señalando que hace falta un nuevo Marx (Piketty no lo es por supuesto) que explique las relaciones sociales que hacen posible las desigualdades estudiadas macrométricamente por el autor *El capital* en el siglo XXI, el cual se limita a establecer un impuesto al capital. En cambio con la hipótesis comunista de Badiou se detiene cuidadosamente. Señala: “en Francia siempre se ha mantenido vivo el pensamiento crítico” (Insausti, 2017:93), podríamos trazar una línea desde J. P. Sartre hasta Badiou y otros más. Este pensamiento es el que Insausti quiere conectar con el de Theodor Adorno.

En concreto, la propuesta de Badiou es mantener la hipótesis comunista, pese a lo fantasmas que invoca. La mantiene para diferenciar esta hipótesis con aquellas que buscan cambiar para quedar en lo mismo, solo corrigiendo los entuertos del capitalismo. El comunismo está asociado a los totalitarismos del siglo XX como lo explicó Hannah Arendt en su monumental obra *Los orígenes del totalitarismo*. El problema es según Insausti, siguiendo a Badiou, la desligación del comunismo con la idea de comunismo, reduciendo a este sus aspectos históricos. Parafraseando a ambos, sin la idea como fundamento, la desconfianza y el desaliento es inevitable ante la tara arrastrada por el comunismo. A contracorriente para recuperar el comunismo como “idea” es necesario el joven Marx ¹⁰. En conclusión, el comunismo sería “una hipótesis reguladora que envuelve los campos variables y las organizaciones nuevas de la política de emancipación” (apud. Insausti, 2017, p. 99).

8. En nuestro medio el concepto “comunismo” tiene una carga negativa. Es descartado de toda discusión sin adentrarse en su fundamentación. Nuestro autor señala: “es evidente que la palabra comunismo tiene hoy una mala prensa” (Insausti, 2017, p. 98).

9. En Panamá, el sociólogo Olmedo Beluche (2014) en un artículo: *Capitalismo, globalización y desigualdad social*, criticó las propuestas de Piketty.

10. Recientemente (Alemania, 2017) salió una película: *El joven Marx* dirigida por Raoul Peck. Bastante ilustrativa. Para lo referente al joven Marx sería interesante estudiar sus escritos de juventud, por ejemplo los *Manuscritos económicos-filosóficos* (véase la bibliografía al final).

Pensamiento crítico latinoamericano

Ante el adormecimiento del pensamiento y el “social – conformismo” (Roitman, 2004) generalizado, se hace imperante un giro de 180° grados en las coordenadas de un pensamiento a la altura de nuestro tiempo. Un pensamiento capaz de encarar la realidad para transformarla. Hay un antecedente importante de la década del sesenta con la Revista Pensamiento Crítico, de Cuba, dirigida por Fernando Martínez Heredia. Aquí vamos a trabajar el concepto pensamiento crítico latinoamericano sui géneris; el que emerge del “sentipensar” (Fals Borda, 2015) latinoamericano; aquel dónde hay una estrecha relación entre la teoría y la práctica. Hay varios trabajos que van en esa dirección.

Vamos a partir de un breve artículo de Dídimo Castillo que refleja nuestra preocupación.

Lo que podría considerarse como pensamiento crítico latinoamericano incluye las aportaciones de un conjunto amplio de autores, cuyas contribuciones teóricas relevantes están orientadas a comprender las problemáticas sociales de la región, desarrolladas desde diversas perspectivas y enfoques, contextos y circunstancias históricas, entre los que sobresalió el marxismo clásico y latinoamericano (Castillo, 2017, p. 49).

En otros términos podríamos decir: el pensamiento crítico latinoamericano es heterodoxo, por la condición de colonización busca en el método y la praxis de Marx y otros pensadores revolucionarios, las claves de la liberación de los pueblos de nuestra América o Abya Yala. Una cuestión que preocupa a Castillo es el papel de los actores sociales e intelectuales. Sobre estos últimos en una lógica academicista, quedaron atrapados “por las ataduras del sistema neoliberal” (Castillo, 2017, p. 52). Hay un divorcio de la academia con el “trabajo socialmente comprometido”. Muchas veces este puritanismo académico no es más que una posición política conservadora y reaccionaria. Esto tiene implicaciones en la comunidad universitaria, los estudiantes reciben una “formación acrítica”. El estado actual de la sociedad amerita una comunidad universitaria comprometida y profesionales críticos. Así se permea de forma positiva en la sociedad, en esa capacidad en reposo e intrínseca de transformarse, en mayor bienestar individual y colectivo.

El pensamiento crítico vale como legado y referente en cuanto recupera de manera crítica la dinámica de los procesos sociales. La reconstrucción de dicho pensamiento u obras no equivale a la reproducción pasiva de sus contribuciones, sino a las posibilidades de actualizarlo, recrearlo y reinventarlo (Castillo, 2017, p.53).

El pensamiento crítico latinoamericano si algo nos quiere decir en el siglo XXI tiene que ser heurístico y releerse así mismo. Por un lado es necesaria la chispa de la invención y

la creatividad; por otro lado, hay una rica tradición de pensamiento crítico latinoamericano muchas veces descartado por las modas del momento, el cual amerita ser rescatado. Señala Dídimo (2017:53): “la recuperación siempre será o deberá ser crítica y reactualizada”. De lo contrario, poco o nada puede aportar a la región la fundamentación de un pensamiento crítico para nuestro tiempo. Una dosis contra el letargo y el social – conformismo imperante.

Por último, vamos a tomar como referencia El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista. En particular algunos temas tratados en el tomo I, para centrarnos en la participación de la Comisión Sexta del EZLN. En el texto escrito “A manera de prólogo” el SupGaleano deja en claro el sentido de este tomo:

Entender la necesidad de la teoría y de la urgencia del pensamiento crítico [...] necesitamos conceptos y no buenos deseos; necesitamos práctica con teoría y teoría con práctica; necesitamos análisis críticos y no calificativos. Para mirar afuera, necesitamos mirar dentro (EZLN, 2015, p. 17) (La cursiva es nuestra).

El trabajo del concepto (llámese aclaración conceptual) es fundamental para el pensamiento crítico, con los conceptos subrayados en la cita del SupGaleano no indica por dónde llevar la lectura. La teoría es fundamental en la dinámica de una praxis. Entre las metáforas y las vivencias neo zapatistas ¹¹ emergen nuevos y viejos conceptos reactualizados, con un nuevo contenido. Así se van tejiendo nuevas esperanzas ante la hidra capitalista, metáfora abrumadora, misma invita cortarle todas las cabezas, de lo contrario le salen más y, los problemas, la tormenta — dirían los zapatista — sería nefata, dónde a los de abajo les va peor, siempre su condición de riesgo es más perjudicial en los escenarios de crisis general.

Los zapatistas, los cuales mantienen una digna lucha por la autonomía de los pueblos, se hacen una pregunta: ¿cómo es ser zapatista?, a lo cual responde el Subcomandante Insurgente Moisés:

Estar bien decidid@s, bien puest@s, porque no es de presumirse sino de trabajar, organizar y luchar silenciosamente hasta llegar con las últimas consecuenticas, es decir, teoría y práctica. No es ser zapatista ponerse pasamontaña y ya, sino es organizarse y destruir el sistema capitalista (EZLN, 2015, p.37).

11. Aquí utilizo el concepto de neozapatismo siguiendo a Carlos Aguirre Rojas (2010). Para una visión sobre el neozapatismo, véase, de este autor: *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano.*

Los zapatistas han llevado la lucha en diferentes planos: la armada, la autonómica y recientemente intentaron organizarse en función de una candidatura (la de María de Jesús Patricio Martínez) para hacerle frente a lo que ellos llaman partidismo. No lo lograron. Hoy en México gobierna Andrés Manuel López Obrador con la difícil tarea de dignificar al pueblo mexicano. Retomando lo que dice el Sub Moisés, no está de más recordar que la propuesta zapatista es anti sistema, busca cambiar, transformarse. Con las experiencias antes señaladas, el zapatismo tiene como eje articulador la organización, la comunidad y la vida. Desde arriba a veces se olvidan las exigencias de abajo, la de los pueblos organizados en resistencias.

A modo de conclusión

Cuando hacemos énfasis en un pensamiento crítico latinoamericano, estamos pensando en lo situado. Es decir, un pensamiento que surja de nuestra propia realidad, ante el eurocentrismo dominante. No se trata de un pseudo cosmopolitismo o endogamia intelectual. Un pensamiento que no implique la praxis para la transformación no es crítico. Y, no se trata de plantear una dualidad: pensamiento crítico vs un pensamiento único (como diría Ramonet y J. Estefanía) o pensamiento sistémico (como diría Roitman). Se trata de superar las taras que hemos mencionado y, también, mediante la batalla de las ideas superar creativamente la unidimensionalidad del pensamiento promovido por lo políticamente correcto. La reflexión tiene que ir a contrapelo del establishment, así aporta en la necesaria transformación social. En el pensamiento también hay gatopardismo, de cambiar en lo aparente para quedar igual en lo concreto. Para concluir, es necesaria la creatividad, el pensamiento crítico tiene que ser heurístico para no caer en lo anticuado y, transformador para no quedar reducido a un cliché. Los autores mencionados aquí tienen dos aspectos en común: nos invitan a re-pensar lo crítico, sin perder la radicalidad necesaria para nuestro tiempo.

Bibliografía

- Aguirre Rojas., C. (2010). Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano. 5 ed. México: Contrahistorias.
- Beluche, O. (2014). Capitalismo, globalización y desigualdad social. Disponible en línea: goo.gl/heprLN (Acceso: 13-9-2018).
- Castillero Calvo, A. (2018). Antología Histórica. Artículos, ensayos, conferencias. Panamá: SENACYT/SNI.
- Castillo, D. (2017). El pensamiento crítico, la crisis de autores y el papel de los intelectuales. Tareas, Volumen 155, pp. 49-54.
- Castro, N. (2016). Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear. 5 ed. República Dominicana: Editorial Patria.
- EZLN, (2015). El Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista TI. México: EZLN.
- Fals Borda, O. (2015). Una sociología sentipensante para América Latina. Buenos Aires:

CLACSO/Siglo XXI.

- Fromm, E. (2009) [1969]. Marx y su concepto del hombre. Incluye “Manuscritos económico-filosófico de Karl Marx. 20 ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- Insausti, X. (2017). Filosofar o morir. La actualidad de la Teoría Crítica. España: Plaza y Valdés.
- Rodríguez Reyes, A. (2018). Filosofar o morir. Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política, Volumen 13, pp. 382-384.
- Roitman, M. (2004). El pensamiento sistémico. Los orígenes del social-conformismo. México: Siglo XXI/CIICH-UNAM.
- Rosa, H. (2016). Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía. Madrid: Katz.